

El Eco del Distrito

BISEMANAL INDEPENDIENTE

VERDADERO DEFENSOR DE TUDELA Y SU DISTRITO

SUSCRIPCIONES

TUDELA: Un mes. 0,60 pesetas
 FUERA: (Trimestre. 2
 (Año. 8

REDACCION Y ADMINISTRACION, GAZTAMBIDE, 5

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

INSERCCIONES

Anuncios, reclamos, esquelas, &, &, a precios convencionales. Este periódico no se vende.

PAULLINO SALINAS

Gran CONFITERIA, REPOSTERIA, CERERIA
 Y FABRICA DE CHOCOLATE

Casa fundada el año 1870.—Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de París.—Paseo del Muro. 1.—TUDELA

CRÉDITO NAVARRO

Sociedad anónima fundada en 1864—Capital social: 6.000.000 pesetas.

Casa Central: PAMPLONA

SUCURSALES: Elizondo, Estella, Sangüesa, Tafalla y Tudela

OPERACIONES QUE REALIZA EN SU CENTRAL Y SUCURSALES:

Compra y venta de valores. Giros y negociaciones de lotras. Cheques sobre España y el Extranjero. Préstamos y cuentas de crédito con garantía de imposiciones, fondos públicos, valores industriales o firmas acreditadas. Descuentos de cupones, letras, pagarés e imposiciones.

Compra y venta de monedas de oro y billetes extranjeros. Préstamos hipotecarios. Transferencias de fondos entre la Central y Sucursales. Custodia de valores. Imposiciones anuales al tres y medio por ciento. Cuentas corrientes y depósitos en efectivo a la vista al dos por ciento anual.

Horas de despacho: de 9 a 1 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde.

Para EL ALERTA

Este valiente semanario jaimista, cuya buena fé fué sorprendida por el «dignísimo» sacerdote de marras, que tuvo a bien suministrarle una información tan tendenciosa, tan errónea y tan ofensiva para nuestro pueblo, publicó, por cuenta propia, unos comentarios que nos vamos a permitir transcribir y comentar. Comencemos.

«Se han equivocado los que han supuesto que El Alerta trataba de favorecer la causa del liberalismo en Navarra».

No necesitábamos que lo dijera el colega; convencidos estábamos de quienes son los que tan burda especie propalaron y que en su afán de fungir de profetas y «adivinos» hicieron la estúpida afirmación de que Domínguez Arévalo estaba vendido a Mendez Vigo.

El «saetazo» del colega no nos toca a nosotros ni de cerca ni de lejos, porque «acá» volvemos a repetirlo, no ostentamos política partidista de ninguna clase; aquí no hacemos política liberal, ni republicana, ni socialista, ni conservadora; aquí no ostentamos otra denominación que la de «mendeviguistas»; porque esa nuestra bandera solo tiene un significado: la conveniencia general, el interés común, el bien del Distrito y el mejoramiento de Navarra.

Y esa provechosa actuación que en comunidad realizamos, responde precisamente a la plausible y desinteresada labor de nuestro diputado, quien durante el tiempo que ocupó el poder el partido a que pertenece, no realizó en Navarra NI UN SOLO ACTO DE POLÍTICA CONSERVADORA. Toda su inteligencia, su celo y actividad los puso siempre al servicio y utilidad de sus representados, sin fijarse en que los beneficios por él conseguidos alcan-

zasen a sus amigos o a sus adversarios.

Otra de las denominaciones que ostentamos es la de «anti-caciquistas», para oponernos a que Navarra continúe sujeta al capricho y a los egoísmos de media docena de falsos ídolos, cuya vanidad y cuya soberbia han sido causa de que nos hayamos quedado rezagados en la vida progresiva de los pueblos cultos. Esos caciques son combatidos por nosotros, porque han contribuido al retraso de Navarra, con su despótico y absolutista proceder. Del mismo modo que los combate El Alerta, porque, con sus egoísmos y ambiciones, han sido causantes de la división hoy existente en el partido jaimista.

No crea, pues, El Alerta que jamás hemos pensado nosotros en que defienda la causa del liberalismo; con que siga combatiendo, como hasta la fecha, la funestísima labor del caciquismo de los primates jaimistas en Navarra, es suficiente para que todos vayamos de común acuerdo. Nosotros, porque nos veremos libres de los enemigos de nuestra prosperidad, y el partido jaimista, porque limpiará su campo de semillas nocivas a la pureza e integridad de su causa.

«Demostraremos, Dios mediante, todo lo contrario, planeando en números sucesivos lo que estimamos debieron haber ejecutado El Pensamiento Navarro y El Correo Español, en defensa de nuestros hermanos.»

¿Lo ven ustedes? Está más claro que el agua de Enero que El Alerta y nosotros estamos conformes en muchos extremos. «Demostraremos—dice—todo lo contrario.....», lo que significa que no solo no favorecerán la causa del liberalismo, sino que la combatirán. De donde, como lógica consecuencia, se deduce que se opondrán a pactos con elementos extraños, y con mayor motivo cuando tales elementos procedan del

campo liberal. Exactamente lo mismo que nosotros hemos censurado repetidas veces, porque si las alianzas con elementos a fines son comprensibles y hasta recomendables, no se conciben ciertos pactos entre elementos tan heterogéneos y distanciados como los carlistas y romanonistas. Y no se nos venga con la socorrida cantinela de que fué una alianza circunstancial, porque, aparte de que ni aun como accidente es decorosamente admisible, resulta que posteriormente ha continuado la inteligencia en no pocos asuntos, sin otra finalidad que el mantener, a la sombra del amparo oficial, un caciquismo que no contaba con fuerzas propias para su sostenimiento.

Y todo eso, que se lo callaron El Pensamiento Navarro y El Correo Español es lo que, por lo que se vé, piensa tratar El Alerta, y nosotros lo celebraremos muchísimo, para que se vea que no era la pasión la inspiradora de nuestras campañas. Como también opinamos que censurará El Alerta el soez, grosero y tabernario lenguaje que en algunos de sus números empleó El Pensamiento Navarro, porque el defender a este o al otro candidato no justifica el que se incurra en in calificables groserías. Por muy extremada que sea una política, no debe estar refida con las buenas formas que la educación y la cortesía requieren.

Como sabemos que la redacción de El Alerta la constituyen carlistas no «falsificados» sino carlistas «de verdad» cuyas ideas no les impide conducirse con esmerada educación y el respeto debido a las personas, de ahí nuestra convicción de que aplicarán las censuras que en justicia y caballerosidad merecen las groseras incorrecciones que insertó en sus columnas El Pensamiento Navarro.

«Denunciaremos cuantos atropellos se nos acrediten y probaremos sin vacilaciones que los jaimistas hemos de ser considerados como ciudadanos españoles con derechos y deberes.»

Son pocas palabras, pero no pueden ser más sustanciosas y con su fondo estamos conformes en absoluto. ¡Lástima es que El Alerta haya cometido la ligereza de denunciar las ofensas, injurias, agravios, agresiones y atrocidades mil de que le informó un «dignísimo» sacerdote, sin exigirle que «acreditase» la certeza de sus manifestaciones. Porque al decir «denunciaremos cuantos atropellos SE NOS ACREDITEN» estimamos que la medi-

da debe ser general, sin hacer excepciones odiosas, que pudieran revelar manifiesta parcialidad.

Indudablemente que los jaimistas deben ser considerados como los demás ciudadanos españoles, con derechos y deberes; pero también estará conforme El Alerta con nosotros en que si todo ciudadano español, en los que contamos a los jaimistas, está plenamente autorizado a utilizar sus derechos, no es menos cierto que a nadie le es lícito olvidar el cumplimiento de sus deberes ciudadanos. ¿No está conforme El Alerta con esta teoría, inspirada en el mismo espíritu de sano civismo en que él fundamentó sus manifestaciones?

Bueno, pues ya que el colega promete denunciar cuantos atropellos le acrediten, vamos a comenzar nosotros por suministrarle materiales para su plausible labor. Aquí tenemos una colección de concejales jaimistas que han desertado en absoluto del cumplimiento de sus deberes edilicios, y no quieren ni aun tomarse la molestia de asistir a las sesiones. Como eso es un atropello a las leyes y «lo acredita el propio libro de actas, esperamos que El Alerta, haciendo honor a su palabra, formule la denuncia ante quien corresponda. Nosotros ya lo hemos hecho desde estas columnas; también el Alcalde ha impuesto multas y puesto el hecho en conocimiento de la superior autoridad gubernativa de la provincia, pero las cosas continúan en el mismo estado, sin que haya enmienda en los concejales jaimistas, ni aparezcan por ninguna parte las correcciones y castigos de la superioridad.

A ver si El Alerta es más afortunado para conseguir que se ponga coto al abuso de quienes abandonan el cumplimiento de las sagradas obligaciones que el cargo les impone.

El descuaje jaimista

Durante no pocos años se ha mantenido el partido jaimista, dentro de una unión y armonía, que eran admiradas. Basta por sus mayores enemigos políticos. Considerables eran las fuerzas propias con que contaba, mas no se crea que solo a sí mismos debían su pujanza, pues los menos versados en estos menesteres saben que a su vitalidad y preponderancia contribuyó en gran parte el apoyo que les prestó el ilustre Marqués del Valdeillo.

Pocos eran los que veían en aquella aparente prosperidad, un peligro para el futuro porvenir del partido; la mayoría solo apreciaba que sus posiciones se iban

